



Aquiles, la tortuga y la longevidad

Una de las implicaciones más potentes de la creciente longevidad es la “distorsión” de la estructura de edades de la población, el mal llamado envejecimiento.

Considerando con circunspección la alternativa, el hecho de que la esperanza de vida aumente es una gran noticia. Por lo general, cada generación vive más años que la precedente y, también por lo general, en mejores condiciones de salud física y mental. Claro, la gran edad expone crudamente la prevalencia aparentemente creciente de enfermedades propias de esa fase etaria, pero solo sucede, a una mayor escala, lo que antes sucedía para aquellos individuos que alcanzaban dicha gran edad.

El que los individuos vivan más y en mejores condiciones tiene, sin embargo, una serie de implicaciones descomunales en todos los planos: individual, social, de mercado, de estado. Muchas de estas implicaciones devienen en problemas no porque intrínsecamente lo sean, sino porque las estructuras mentales, culturales, de mercado y de estado no son capaces de evolucionar a la misma velocidad que lo hace la bio-demografía.

¡Qué gran paradoja! Un fenómeno que evoluciona al ritmo, lentísimo dirían algunos, que marcan las escalas temporales de la biología y la demo-

grafía, no puede ser alcanzado por la supuesta mucho mayor velocidad que determina la escala temporal de la política y la sociedad. Es como si Aquiles, el de los pies ligeros, fuese incapaz de alcanzar a la tortuga, como sostenía Zenón de Elea, un discípulo de Parménides, también de Elea, ambos metafísicos de pro.

Nótese que no me he referido a la longevidad ni a sus implicaciones de todo tipo como problemas intrínsecos, sino como fenómenos que devienen problemáticos a causa de su choque frontal con estructuras materiales y culturales más rígidas de lo deseable.

Una de las implicaciones más potentes de la creciente longevidad es la “distorsión” de la estructura de edades de la población, el mal llamado envejecimiento. Esta alteración se da también en el plano individual cuando nos empeñamos en seguir llamando tercera edad a la que se produce a partir de los 65 años. Hace un siglo, sólo el 30% de una generación alcanzaba los 65 años. Hoy, hay que irse a los 89 años para observar una supervivencia generacional de ese mismo 30%. Bueno... ¿se atreverían a llamar

José Antonio Herce es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.



tercera edad a la que se produce a partir de los 89 años?

En este contexto, es muy fácil convertir en problemas cualquier cosa que nos suceda y que venga relacionada con la edad, o lo que les suceda a terceros si estos están encuadrados en un esquema social (o societario) compartido. Tal es el caso de las pensiones públicas. Pero también lo es el de los escalafones corporativos, el de las todavía peor llamadas “prejubilaciones” (un término carente de contrapartida jurídica que todo el mundo piensa que la tiene) y la actividad laboral en general.

En realidad, bastaría con liberarse de la tiranía que la barrera de los 65 años ha impuesto a la sociedad occidental, legada igualmente al resto de sociedades, en las últimas décadas. La ilusión de que es posible, incluso deseable, entrar cada vez

más tarde a la actividad laboral, mediante esquemas anticuados de formación intensiva, y salir antes de la misma mediante expedientes de jubilación anticipada o programada por la empresa con el apoyo del sistema de empleo, se compadece mal con la evidencia de vidas cada vez más largas. ¡Que benditas sean!

¿Y qué más? Me preguntarán. Pues eso, o que el Aquiles social e institucional alcanza a la tortuga bio-demográfica o que los dioses del Olimpo nos pillen confesados. Porque, si la tortuga está siempre por delante de Aquiles acumularemos frustración y encono social en vez de los recursos que necesitaremos para sortear, incluso facilitar la ocurrencia de tan formidable (en todas las acepciones del término) desarrollo de la longevidad ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

